

SEPA

Eº 5



opiniones y
análisis
de los hechos

Nº 9

Director: RAFAEL OTERO

¡PUBLICAMOS EL DOCUMENTO COMPLETO..!

SENSACIONALES ACUSACIONES del CORONEL IGUALT

***El Diabólico Complot
Contra Allende***

¿Chantajean a la D.C.?

EXCLUSIVO

LA HISTORIA SECRETA DEL COMLOT QUE TERMINO CON LA VIDA DE SCHNEIDER

DERECHOS RESERVADOS
Prohibida la reproducción total o parcial.

*por
el Coronel
Raúl Igualt*

DURANTE MAS DE CIEN DIAS, y a partir del 22 de octubre pasado, los medios informativos marxistas y fuentes del propio Gobierno, han utilizado ilegalmente fragmentos de hechos y declaraciones formuladas por detenidos en el Caso Schneider, con el objeto de confundir a la opinión pública, o desviar sus reacciones emocionales en sentidos bien definidos y adecuados a sus propósitos de lavado cerebral masivo.

La innecesaria prolongación del sumario ha impedido, por otra parte, que la prensa no marxista e independiente tenga acceso directo a las fuentes que le permitirían presentar al lector un cuadro claro de lo que ocurrió antes y después de la accidental muerte del Comandante en Jefe del Ejército.

Esta situación movió al Coronel en Retiro Raúl Igualt Ramírez, suegro del General Roberto Viaux Marambio, a relatar parcialmente la dramática historia de un grupo de civiles y militares empeñados en impedir que el país fuera entregado a manos del marxismo. Sus esfuerzos se frustraron por dos razones: los innecesarios disparos sobre el Comandante en Jefe, y el increíble pacto o "aclaración de intenciones", que Radomiro Tomić había suscrito con Salvador Allende antes de las elecciones, y según el cual resultaba lo mismo votar por Tomić que votar por Allende.

En este artículo, escrito por el Coronel Igualt, hay un circunstanciado relato de los días que precedieron al 22 de octubre, de los personajes que en ellos actuaron y de los planes que se perseguían, cuya culminación debió llevar a la Presidencia de la República al Almirante Hugo Tirado Barrios.

EL CORONEL IGUALT ROMPE

SU SILENCIO DE

PROTAGONISTA Y TESTIGO

MI LARGO SILENCIO DEBE SER COMPRESIBLE PARA TODO AQUEL QUE NO TENGA ALMA DE DELATOR.

DESPUES DE TRES MESES, me he decidido a hablar y expresar todo lo que sé, ya sea como actor directo o como testigo presencial o de oídas, según en cada caso lo precisaré.

Para hablar, he tenido en consideración las siguientes razones:

a) Que el desarrollo de la investigación, según lo que detalladamente informa la prensa, entraña el riesgo de que unos pocos aparezcan como los únicos responsables, cuando en verdad estos son muchos más.

b) Que, aunque mi propia suerte no me importa, veo a algunos de mis conocidos y a hombres idealistas procesados y encargados reos por la comisión de un delito que jamás se pensó ejecutar.

c) Que guardan cobarde silencio o niegan su participación hombres que tuvieron igual o mayor responsabilidad y que estaban destinados a tener los lugares de más alta preeminencia en el caso de haber tenido éxito los planes comunes.

d) Que es posible, de continuar presentándose los hechos como hasta ahora se hace, que escapen a su responsabilidad quienes en forma traidora y dolosa torcieron los acontecimientos para lo que iba a ser una simple retención o secuestro, se transformara en un lamentable homicidio; y

e) Que día a día continuamos viendo a políticos de los más diversos sectores presentarse ante la opinión pública como defensores inmaculados de una democracia que negaron con sus actos.

Un sólo Acto e Intención, Indivisibles

HAY QUE DEJAR definitivamente en claro que tanto el caso Schneider como la sedición o Golpe de Estado forman un solo conjunto, indivisible. La retención de Schneider (no la muerte, que desgraciadamente acaeció), se concibió y planeó como un hecho necesario e imprescindible para poder realizar lo segundo, como explicaré en detalle.

Es preciso remontarse al 21 de Octubre de 1969, fecha del acuartelamiento del Regimiento Tacna. Mi yerno, el General Roberto Viaux Marambio, actuó movido por razones exclusivamente gremiales y profesionales. Sólo buscaba devolver a nuestras Fuerzas Armadas su antigua eficiencia técnica, así como hacer justicia en lo económico a sus sacrificados miembros.

bros: el soldado chileno que siempre lo ha dado todo sin pedir nada para sí.

La casi totalidad del país estuvo espiritualmente a su lado y, pese a las declaraciones oficiales, todo chileno sabe hoy, en lo íntimo de su conciencia, que si el General Viaux lo hubiese deseado o hubiese acogido múltiples sugerencias, y hasta súplicas, el mismo día habría pasado sin dificultad del Regimiento Tacna a La Moneda.

El movimiento del Tacna trascendió ampliamente a la civilidad. Con justicia, a mi juicio, Viaux se transformó en un símbolo de virtudes nacionales que parecían perdidas. Pronto fueron no sólo grandes grupos de juventudes universitarias y obreras, sino hombres y mujeres de las más diversas edades y sec-

tores, los que diariamente visitaban la casa del General Viaux. La mayor parte eran desconocidos para nosotros, pero todos deseaban verle y cambiar ideas con él.

Muy a su pesar, el General Viaux se encontró transformado así en un líder de corte muy distinto al conocido en nuestro país. Una tremenda presión se empezó a ejercer sobre él, primero, para que presentara su propia candidatura presidencial; después, para que apoyara a algunos de los tres candidatos y, por último, efectuadas las elecciones, para que se opusiera al entronizamiento del comunismo internacional en el gobierno de la República.

Casi diariamente me juntaba con él y me participaba sus actividades y los acontecimientos que antes he resumido.

Las Elecciones Presidenciales, Viaux y Allende

ANTES DE LAS elecciones del 4 de Septiembre de 1970, el General Viaux recibió visitas o celebró reuniones con representantes de los diversos candidatos, jamás por iniciativa del General.

Así, en el período pre-eleitoral, puedo mencionar entre los representantes de don Salvador Allende, a las siguientes personas:

Al señor Capitán en Retiro, Carrasco Vilches, quien concurrió al domicilio del General Viaux a pedirle que tuviera una entrevista con el señor Allende, cuándo, dónde y como el General lo quisiera, siempre dentro del mayor secreto, y a fin de que el General apoyara esa candidatura.

Aseguró que traía esa petición directamente del senador Allende.

El General Viaux, junto con agradecer esa deferencia y manifestar que respetaba mucho al señor Allende como persona, precisó que no deseaba tomar parte en la política contingente;

A don Carlos Lazo, miembro del Comité Central del Partido Socialista y actual Vicepresidente del Banco del Estado;

Al señor Jaime Suárez, también miembro del Comité Central del Partido Socialista y actual Ministro Secretario General de Gobierno;

Al senador don Carlos Altamirano, del mismo par-

tido y al señor Alfonso David Lebon, de la Acción Popular Independiente;

De parte del señor Alessandri o de su candidatura, puedo citar al señor Beeche, a quien vi personalmente y a quien fui presentado. No fue el único de ese sector político.

Unos y otros trataban de atraer al General Viaux para que apoyara a sus respectivos candidatos, formulándole los más variados ofrecimientos o dándole seguridades acerca del rumbo que tendría el gobierno de triunfar su candidato.

La posición del General era de una cortés negativa. No deseaba intervenir en la contienda política en marcha. Estimaba que la forma en que se planteaban las cosas era ajena al sentir de los chilenos, a quienes se dividía más y más. Por otra parte, comentaba que la lucha electoral se había planteado en un terreno de insultos, de calumnias y falacias que no prestigiaba a la democracia chilena. En definitiva, consideraba el General Viaux que cualquiera de los tres candidatos que triunfara, no iba a ser la solución que el país requería.

Debo aclarar que las reuniones, en su mayoría, se verificaban con el General Viaux a solas, o con otras personas, y que sólo en algunas estuve yo, o presencié la llegada de los emisarios. En todo caso, normalmente el General comentaba más tarde conmigo lo que se había tratado.

“... puedo mencionar entre los representantes de don Salvador Allende a las siguientes personas: al señor Capitán en Retiro Carrasco Vilches, quien concurrió al domicilio del General Viaux...”

La Unidad Popular Presiona Después de Septiembre

DESPUES DE LAS elecciones del 4 de Septiembre, y antes de la decisión del Congreso Pleno, la Unidad Popular acentuó sus intentos de acercamiento.

Recuerdo, a lo menos, una nueva visita del señor Carlos Lazo y otras de don Homero Julio, miembro del Comité Central del Partido Socialista. En una de esas visitas, el señor Homero Julio concurrió acompañado de un amigo común, el señor Guillermo Guzmán Ossa, mientras le esperaba en el auto don José Tohá, actual Ministro del Interior.

En esa conversación me tocó estar presente, en tanto que a mi hijo, Raúl Igualt Ossa, le consta que el señor Tohá esperaba en el auto.

En mi presencia, se solicitó al General Viaux que fuera a visitar al señor Allende, lo felicitara por su triunfo e hiciera una declaración pública al respecto.

Tengo entendido (por habérmelo informado el General Viaux, aunque no se dijo en mi presencia), que a cambio del apoyo a don Salvador Allende se le ofrecía la Embajada de Chile en los Estados Unidos o en Argentina, a su elección.

Viaux se Niega a Colaborar con el Comunismo

UNA VEZ MAS, el General se negó a esa solicitud, manifestando que a su juicio, el proceso electoral no estaba terminado, aún cuando el senador Allende había obtenido la primera mayoría relativa, y que era preciso esperar la definición del Congreso. Agregó que no deseaba tomar parte en la política partidista, y que no podía cooperar con un probable gobierno del señor Allende si el Partido Comunista era parte del mismo, ya que como soldado no podía aceptar que fuera Gobierno una organización política que recibía órdenes del extranjero y que anteponía esos intereses a los de Chile.

En estos predicamentos, no había entendimiento posible. Debo dejar constancia, sin embargo, que en esta entrevista, y en mi presencia, los señores NN y

Homero Julio, reconocieron que el Partido Comunista representaba un peso o carga difícil de llevar; que sabían que muy pronto los comunistas tratarían de minar las instituciones fundamentales del país, y aun de absorber al mismo Partido Socialista, lo que ellos no permitirían en caso alguno. Terminaron asegurando que si esos eventos, que ellos consideraban seguros, se producían, entonces volverían a recurrir al General Viaux.

Sé también que personeros del sector alessandrista (según me lo confidenció el General) se acercaron a él para que en alguna forma contribuyera a que el Congreso Pleno eligiera a quien había obtenido la segunda mayoría. A estos requerimientos contestó el General que no cambiaría su actitud de prescindencia política.

La Democracia Cristiana Inicia su Aproximación a Viaux

CASI INMEDIATAMENTE después del 4 de septiembre, se evidenció dentro de la Democracia Cristiana un sector decidido a impedir que el comunismo tomara el control del país.

Era de público conocimiento, y así lo ratificaron personeros muy allegados a él, que el Presidente Eduardo Frei pasaba por momentos de acentuada depresión nerviosa, y que repetía que iba a ser cierto que él, Frei, era el Kerensky chileno.

Un grupo de Ministros presionaba al Presidente para que se atreviera a tomar una determinación. Según me informó el General Viaux, en esa línea de resuelta oposición al comunismo estaban: el Ministro de Defensa, don Sergio Ossa Pretot; de Economía, don Carlos Figueroa; de Hacienda, don Andrés Zaldívar. También se decía que pertenecía al mismo grupo anticomunista el Ministro del Interior, don Patricio Rojas, aunque respecto de este último el General Viaux tenía reticencias ya que —ignoro el con-

“... el mismo General Viaux me confidenció en su oportunidad que el Dr. Patricio Silva Garín había hablado con él en su oficina del Hospital Militar, y le había ofrecido su adhesión y...”

ducto— se le había informado que en el año 1962, en un viaje que realizara a Moscú, Rojas se había afiliado secretamente al Partido Comunista.

Ignoro si el General Viaux tuvo contactos personales con algunos de esos personeros, pero sí estoy en condiciones de asegurar lo siguiente:

a) Que don Juan Diego Dávila Basterrica celebró reuniones con el Dr. Patricio Silva Garín, ex Subsecretario de Salud y por entonces Director General del Servicio Nacional de Salud, en el propio despacho del nuevo Subsecretario, don Marcial Zegers Gandarillas. Creo que el señor Juan Diego Dávila podrá proporcionar suficientes detalles al respecto.

b) Que el mismo General Viaux me confidenció

en su oportunidad que el Dr. Patricio Silva Garín había hablado con él en su oficina del Hospital Militar y le había ofrecido su adhesión e incluso poner a su disposición grupos de choque.

c) Que don Hernán Pacheco Wicks conversó con don XX, el que a su vez estaba en contacto con el Ministro de Defensa, señor Sergio Ossa Pretor y con el de Hacienda, Andrés Zaldívar y que, según lo manifestó el señor Pacheco al General, así se verifica el entendimiento con los otros Ministros nombrados.

d) Que el más firme contacto con los personeros de la Democracia Cristiana era el abogado don Guillermo Carey Tagle, quien era Director, con el Ministro Zaldívar, en una planta de celulosa en Arauco.

El Comienzo Civil y Legal del Terremoto

POR LOS CONTACTOS que llegaban hasta el General Viaux, y particularmente por don Guillermo Carey Tagle, se supo que al fin el Presidente Frei se atrevería a actuar.

El camino elegido por el Presidente se iniciaba con una exposición pública del Ministro de Hacienda, don Andrés Zaldívar, sobre la situación económica financiera del país, la que sería desastrosa, de acuerdo con la realidad del momento.

A continuación de la exposición vendría la renuncia del Gabinete, precipitada por la renuncia de los cuatro Ministros ya señalados. Entonces Frei nombraría un Gabinete de Administración, formado por amigos personales y militares en servicio activo. De este modo se sacaría al General Schneider de su pues-

to de Comandante en Jefe y se mantendría la doble imagen de respeto a la Constitución y las Leyes, tanto por el Presidente como por el Comandante en Jefe.

El discurso del Ministro Zaldívar se pronunció, pero el Presidente Frei cambió de opinión otra vez, o no se atrevió a dar el paso siguiente.

Según nos informó Guillermo Carey Tagle, ahora Frei quería que se produjera directamente un Golpe de Estado y que a él lo enviaran fuera del país. El Gobierno debería quedar en manos de una Junta Militar, sin que se supiera la participación del Presidente. El quería quedar como víctima, que su figura democrática saliera incólume ante la opinión nacional y mundial y así más tarde volver a la Presidencia en gloria y majestad.

Los Recados Indirectos de Frei a Viaux

A TRAVES del señor Nicolás Díaz Pacheco, el Presidente Frei envió un recado indirecto al General Viaux, el cual, al menos en la forma en que se transmitió, decía textualmente "que tenía luz verde para actuar, pero que lo hiciera en buena forma, con completa seguridad de buen éxito, pues de otro modo se vería en la obligación de proceder en su contra".

Según me lo contó en esos días el General, el mismo recado del Presidente Frei le llegó por Guillermo Carey Tagle, a quien se lo dijo uno de los Ministros; todavía, siempre el mismo recado llegó por una tercera persona que a su vez, lo recibió del sacerdote Ruiz Tagle, hermano de la señora del Presidente Frei.

“... el mismo recado del Presidente Frei le llegó por Guillermo Carey Tagle, a quien se lo dijo uno de sus Ministros; todavía, el mismo recado le llegó por una tercera persona...”

Viaux se Resuelve a Dar el Paso que le corresponde

TENIENDO LA COMPLETA ANUENCIA del Presidente Frei, el General Viaux se dispuso a actuar.

Se celebraron alrededor de ocho reuniones principales, en las que estuvieron presentes: el General Camilo Valenzuela; el Almirante Tirado, por la Armada; el General Joaquín García, de la FACH, y el General Vicente Huerta, de Carabineros.

No todos concurrían a todas las reuniones, pero el General Camilo Valenzuela me parece haber asistido a todas ellas.

Del Almirante Hugo Tirado Barrios estoy en situación de asegurar que concurrió dos veces a reuniones nocturnas, para lo cual viajó expresamente desde Valparaíso.

El General de la FACH, Joaquín García, segunda antigüedad de la Fuerza Aérea, concurrió a nombre de la Institución aproximadamente cuatro veces, y el General Huerta, Director de Carabineros, tres veces.

Como he dicho, las reuniones se verificaban en diversos lugares y aun en automóviles, adoptando siempre el máximo de precauciones.

Por la prensa me he enterado de que el señor Fiscal estaría en conocimiento de los lugares de estas reuniones. Algunos testigos han informado también

sobre ellas, así como los asistentes, y aun me parece que otras personas que todavía no han comparecido en el proceso —como don Fernando Cruzat, quien actuaba como guardaespaldas del General— podrían ratificarlo.

En todo caso, en lo que a los lugares se refiere, puedo recordar:

a) Con el General Huerta, en casa de un Jefe de Carabineros en retiro, el Coronel Robles, Gerente de la Cooperativa de Carabineros, en Avenida Grecia.

b) Con el General Camilo Valenzuela, una primera reunión en una chacra de Las Condes, y varias en automóviles.

c) Con el Almirante Tirado, el General Valenzuela y el General García en una casa del barrio alto, calle Príncipe de Gales;

d) Con el General Valenzuela y el General Huerta, en el mismo lugar anterior (Sobre estas dos reuniones puede atestiguar mi hijo).

e) Con el General García, en el Club de Tiro "Lo Curro"; y

f) Con el General Valenzuela y el General García en otra casa del barrio alto. A esta última reunión ellos traían la representación del Almirante Tirado, quien era ya Comandante en Jefe de la Armada y el General Huerta.

Militares Actúan sólo con Seguridad Gubernamental

LAS REUNIONES empezaron sólo cuando y después que por múltiples mensajes se supo que se contaba con la anuencia del Presidente Frei para el Golpe de Estado.

Fue determinante la convicción del General Viaux de que el Congreso Pleno ya no era libre de elegir democráticamente, puesto que don Salvador Allende amenazaba públicamente con la guerra civil si no se le elegía a él.

Y además, según declaraciones filtradas a la prensa, el General Camilo Valenzuela habría manifestado al señor Fiscal que él —Camilo Valenzuela— asistía a esas reuniones con la anuencia del propio General René Schneider, quien no podía asistir por haber anunciado públicamente una posición contraria

Nunca el General Valenzuela nos dijo actuar con ese conocimiento o autorización. Sin embargo, el pensamiento del General Schneider no estaba claro para nosotros mismos. El probable consentimiento del General Schneider para el golpe podría estar ratificado por las declaraciones que la señora viuda del General Schneider hizo al diario comunista "Puro Chile".

En el diario, la señora dice que su marido le manifestó, entre otras cosas, que cada día se sentía más solo y que si ella escuchaba por la radio la noticia de que había sido secuestrado, no se inquietara.

En reciente declaración hecha al semanario "Ercilla", el General Vicente Huerta Celis expresa:

—“Lo que dice Fontecilla es efectivo; yo participé en algunas reuniones en que se trató de la situación

“...Las reuniones empezaron sólo cuando y después que por múltiples mensajes se supo que se contaba con la anuencia del Presidente Frei para el Golpe de Estado...”

política del país después de la elección presidencial, pero... una vez enterado de los detalles del plan o los planes —agregó Huerta— cumplí con las disposiciones legales de dar cuenta a mi superior". ("Ercilla" N° 1.853, de la semana del 20 al 26 de Enero de 1971, declaración no desmentida).

Una vez más, como en el caso del General Valen-

zuela, debo aclarar que jamás el General Huerta insinuó siquiera que actuara con conocimiento de su superior, en su caso, el Ministro del Interior, pero de ser ello efectivo, se confirmaría que el Gobierno estaba en conocimiento de la retención que se haría del General Schneider para producir las condiciones necesarias para actuar por medio de las Fuerzas Armadas y Carabineros, coordinadamente

Los Detalles Jerárquicos entran en Escena

EL GENERAL Camilo Valenzuela deseaba que alguien más antiguo que él en el Ejército actuara también en forma directa, asumiendo las responsabilidades del caso. Para eso, propuso el nombre del General Carlos Prats González, segunda antigüedad en la institución.

El General Valenzuela envió al General Viaux, por medio de otra persona, dos números de teléfono del señor Carlos Arriagada, amigo íntimo del General Prats, a fin de que el General Viaux tomara contacto con Arriagada y, posteriormente con el mismo Prats.

El General Viaux manifestó que él no se entendía con intermediarios, y se limitó a entregarle los números a Julio Fontecilla, para que éste tomara contacto con Carlos Arriagada, advirtiéndole que si el General Prats deseaba entrevistarse con él, no tenía inconveniente en hacerlo, pero directamente y sin intermediarios.

Fontecilla y Arriagada establecieron enlace y concretaron una entrevista entre el General Prats y el General Viaux, para un día sábado a mediados de octubre, en casa de don Guillermo Carey Tagle, quien la facilitó gustoso, ya que su familia estaba ausente. El encuentro se fijó para las 22 horas. Se encontraban presentes Guillermo Carey Tagle, en su calidad de dueño de casa, Julio Fontecilla y el General Viaux.

Alrededor de las 23 horas, como no llegara el General Prats, el General Viaux se dispuso a retirarse; en ese mismo momento apa-

reció Carlos Arriagada, diciendo que Prats había recibido de visita, sorpresivamente, a varios oficiales por lo que no podía asistir a la reunión y presentaba sus excusas.

Quedaron los contactos de seguir comunicándose para concertar otra entrevista. El señor Arriagada comunicó el día lunes al señor Fontecilla que el General Prats mandaba decir que el día martes se producirían novedades. En realidad, el día martes se cursó públicamente el retiro del Almirante Porta Angulo y fue reemplazado como Comandante en Jefe de la Armada por el Almirante Hugo Tirado Barrios, lo que no sólo parecía probar la disposición favorable del General Prats y el Presidente Frei, sino que, también, facilitaba la solución del problema. Posteriormente, los acontecimientos se precipitaron, por lo que no hubo posibilidad de que se realizara la reunión convenida con Prats.

En las múltiples reuniones con los Altos Mandos (Valenzuela, Huerta, Tirado y García), se insistió por parte de éstos en que sin la ayuda del General Viaux no podían actuar, ya que la gran mayoría de los oficiales jóvenes y el personal de planta (Suboficiales), sólo seguirían a Viaux o participarían en un movimiento en el cual estuviese él incluido.

Se insistió, también, en que después de todo, la inasistencia o indefinición oficial de Prats carecía de real importancia, porque era seguro que una vez producidos los acontecimientos, se plegaría a nuestra posición. Lo mismo se aseguraba con respecto al General Guerraty, de la FACH.

“...La gran mayoría de los oficiales jóvenes y el personal de planta (Suboficiales) sólo seguirían a Viaux o participarían en un movimiento en el cual estuviese él incluido...”